

Bsd.

## LA RECOMPENSA EN ESTE MUNDO

Sobre la recompensa por el cumplimiento de los preceptos, el Talmud dice: “En la casa de estudio de Rabí Iaacov estudiaron sobre el precepto de respetar a los padres y sobre el precepto de shiluaj haken (enviar al ave madre del nido antes de tomar a sus pichones)”. En ambos preceptos la Torá declara en nuestra Sección Semanal que la persona que los cumpla, obtendrá larga vida y le irá bien.

El Talmud continúa relatando: “Cierta vez, un padre le pidió a su hijo traer pichones de un nido, y luego, al retornar el hijo cayó y falleció, ¿dónde está la larga vida que la Torá nos asegura?! Por eso, el Talmud continúa diciendo que la recompensa será en la época de la resurrección de los difuntos, que será un mundo de vida eterna y que habrá solo lo bueno. Rabí Iaacov dice: yo vi este acontecimiento que ocurrió, por eso sostiene que la recompensa de larga vida es solo en la época de la resurrección.

Debemos comprender: a simple vista, Rabí Iaacov discrepa con la opinión de la Mishná, que “la persona come de los frutos de los preceptos en este mundo”. Generalmente en el dictamen de la ley, cuando hay un intercambio de opiniones, esta se determina conforme la primera opinión de la Mishná, entonces ¿por qué Maimónides en su Código de Leyes dictamina según la opinión de Rabí Iaacov, que la recompensa por los preceptos será en el mundo por venir y no como dice la Mishná que la recompensa es en este mundo? También el mismo Maimónides escribe que hay recompensa en este mundo ¿cuál es la explicación?

El concepto se comprenderá introduciendo lo siguiente: según lo que estudiamos en la última Mishná (del Tratado Julín) comprendemos que el precepto de shiluaj haken entra en la categoría de preceptos entre la persona y Di-s (para que la persona domine a su instinto), por eso, la recompensa de estos preceptos será en el mundo por venir. En cambio, los preceptos que son entre la persona y su compañero, la paga es en este mundo, pues el prójimo tiene provecho en este mundo, asimismo quien generó el beneficio haciendo la mitzvá recibirá la recompensa en este mundo.

Maimónides dictamina de acuerdo a la última Mishná mencionada, que no hay recompensa por las mitzvot en este mundo solo en relación a las mitzvot entre la persona y Di-s, sin embargo, también dictamina la ley según la Mishná que dice “estas son las cosas que una persona come de sus frutos en este mundo” porque en ese caso se refiere a los preceptos entre el hombre y su prójimo. En ese tipo de mitzvot, se goza de los “frutos” en este mundo, mientras que la principal recompensa será luego de la resurrección. Pero en cuanto a las mitzvot para con Di-s, solo se recibe la paga en el Mundo Venidero (como la opinión de Rabí Iaacov).

En síntesis: sobre los “frutos” de los preceptos, es decir, el extra proveniente de la recompensa, hay discrepancia de opiniones, según la Mishná y Maimónides los frutos de los preceptos entre la persona y el compañero sí se reciben en este mundo, pero según Rabí Isaac, incluso de estos, no.

Las promesas de las bendiciones para el bienestar material dichas en la Torá que el Pueblo de Israel recibe por el cumplimiento de los preceptos, no entran en la categoría de recompensa, sino, son las condiciones que Dios brinda para poder seguir con el cumplimiento de los preceptos y servirlo con tranquilidad como debe ser. Al igual que el patrón le da a su sirviente todas sus necesidades para que lo pueda servir.

La enseñanza: aun lo material del judío es santo, como vemos con respecto al precepto de shejitá a un animal, a pesar que está prohibido hacerlo sufrir, aquí no se aplica ese concepto, pues cuando la persona come de su carne, la eleva al nivel de la persona y deja de ser del mundo animal. Asimismo, con el alma animal que la persona tiene, debe cambiarla y elevarla a que sea parte del Alma Divina.

De esta manera Dios colmará al Pueblo de Israel con todas las bendiciones, no solamente con las necesidades materiales para que estén tranquilos y poder estudiar la Torá y hacer los preceptos, sino también de “los frutos” que se tienen provecho en este mundo, e incluso con larga vida.

(Resumen de la primera Sijá de Parshat Ki Tetzé vol. 19)